



## **COMUNICADO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PANAMEÑA (CEP) AL CONCLUIR SU SEGUNDA ASAMBLEA ANUAL ORDINARIA NO. 217**

Al finalizar nuestra Segunda Asamblea Anual Ordinaria, número 217, y culminar recientemente el Mes de la Familia y el año de la Familia, convocado por el Papa Francisco el 19 de marzo de 2021 y clausurado con el reciente Encuentro Mundial de las Familias en Roma del 22 al 26 de junio, queremos enviar un mensaje de esperanza a todas las familias que habitan el territorio nacional.

Es en la familia, sacramento del Dios trinitario que es comunión, donde encontramos los misterios más profundos de la vida humana, como el amor, la donación total por los otros, la alegría del asombro que genera el don de la vida de cada miembro, y la fortaleza que suscita el amor por la propia familia en tiempos de crisis o adversidad.

### **FAMILIA, CÉLULA Y BASE DE LA SOCIEDAD HUMANA**

Expresamos nuestra satisfacción por la aprobación y sanción de la ley que declara junio como Mes de la Familia. De esta manera, se dan pasos significativos dirigidos a favorecer políticas que promuevan el bienestar de la institución familiar.

La familia es la primera y fundamental célula de la naturaleza social del hombre. Es la sociedad primera y originaria, precedente a toda otra sociedad, y, por tanto, toda sociedad tiene su base y origen en la familia que educa y forma a cada ciudadano desde esta comunidad de amor, donde se promueve la dignidad de cada uno de sus miembros.

En la familia nacen los ciudadanos, quienes encuentran en ella la primera escuela de las virtudes sociales, que son el alma de la vida y del desarrollo de la sociedad misma. La familia constituye, más que una unidad jurídica, social y económica, una comunidad de amor y de solidaridad, insustituible para la enseñanza y transmisión de los valores culturales, éticos, sociales, espirituales y religiosos, esenciales para el desarrollo, la defensa y bienestar de sus propios miembros y de la sociedad.



Es el lugar en donde cada miembro aprende a reconocer y convivir en un espíritu de amor y respeto mutuo. Allí se aprende a valorar y defender a la mujer y al pequeño; a descubrir la riqueza y sabiduría de los adultos mayores, así como el cuidado y la dedicación a los que tienen limitaciones o enfermedades. La vida familiar ha de ser icono de una sociedad que encuentra la plenitud del amor en los vínculos que se desarrollan en el seno del hogar.

### **DEFENSA Y PROMOCION DE LA FAMILIA**

La sociedad y de manera particular el Estado y las Organizaciones Internacionales, deben proteger, defender y promover la dignidad, la integridad de la familia con medidas de orden político, económico, social y jurídico que garanticen el desarrollo, crecimiento y madurez de cada miembro. En esta misión todos estamos comprometidos a procurar fortalecer la unidad y estabilidad de la familia para que pueda cumplir su vocación y misión.

La sociedad que olvida los derechos, valores, necesidades y el bienestar fundamental de la familia, más aún, cuando son violados o se convierten a intereses particulares o personales, está destinada a la destrucción de sus cimientos.

Muchas familias han sido obligadas, por décadas, a vivir en la pobreza, han sido privadas de sus derechos a una vida digna, a una educación de calidad, a condiciones de viviendas seguras, a una atención de la salud mucho más humana, a tener acceso a los recursos fundamentales para su alimentación y subsistencia.

### **LA FAMILIA ANTE LA VIOLENCIA**

Una de las grandes amenazas que atentan contra la estabilidad de la familia panameña es el creciente clima de violencia que se registra en todo el país, y tiene su raíz, en muchas ocasiones, en situaciones precarias de pobreza de muchos hogares, generando impotencia, frustración, provocando reacciones violentas en su entorno.

Son muchos los casos de maltrato y agresividad en los miembros de la familia, afectando directamente a los más frágiles como son los niños y la mujer; situación que repercute en toda la sociedad y llega a niveles preocupantes.



Hacemos un llamado a todos los sectores de nuestra sociedad, medios de comunicación, sectores económicos y empresariales, políticos e instituciones a trabajar juntos en la construcción de un país que proporcione la estabilidad económica, social y emocional a la familia panameña.

Es necesaria una auténtica conversión y transformación que lleve a una justa y digna distribución de la riqueza, combatiendo radical y rigurosamente todo tipo de corrupción, el mal uso o derroche de los bienes de nuestro país.

Al mismo tiempo, urge promover la familia desde una eficaz planificación de la inversión en la educación; una mejor calidad en la atención a la salud y eso conlleva frenar el deshonesto e inmoral sobrecosto de los medicamentos. Pero también, seguir promocionando en los niños y jóvenes iniciativas que desarrollen sus habilidades intelectuales, culturales, deportivas y otras facultades que ayuden a liberarlos de la dolorosa realidad de la violencia.

### **FAMILIA Y EDUCACIÓN**

Todos somos conscientes que una de las bases sólidas del desarrollo de una nación es la educación integral y de calidad, y son los padres quienes, por el hecho de ser los primeros responsables de la vida de sus hijos, tienen el derecho primario e inalienable de educarlos, conforme a sus convicciones morales, religiosas y culturales, que favorezcan el bien y la dignidad de sus hijos con todo el apoyo de la sociedad, con mayor responsabilidad del Estado para garantizar su misión educadora.

Reconocemos y valoramos la necesidad del aporte de los medios de comunicación como herramienta eficaz y positiva que ayude a construir la sociedad, con iniciativas al fortalecimiento valores fundamentales y la defensa de la familia.

### **FAMILIA, SANTUARIO DE LA VIDA**

La familia es el santuario donde nace y se va formando la vida; es allí, donde se aprende a reconocer el valor de la convivencia en el amor, donde se aprende a amar, perdonar, defender, escuchar y dialogar; es el espacio donde se descubre el inefable e inestimable valor de toda vida humana. Desde la familia se inicia la edificación de la civilización del amor, de allí brota la nueva humanidad que



anhelamos, surgen los profesionales, servidores y líderes de nuestra querida Panamá.

Estamos llamados a promover familias que alcancen una vida plena, conscientes que “no existe la familia perfecta” como bien dijo el Papa Francisco en el Encuentro Mundial de las Familias. Toda familia está marcada por las crisis, las pruebas y las dificultades propias de la vida misma; pero tiene siempre la capacidad de superarlas por el vínculo profundo del amor conyugal y de la comunidad familiar. Sin embargo, en la reflexión sobre la identidad y naturaleza de la familia, todos tenemos la responsabilidad de cuidarla, promoverla y defenderla; en la familia está la vida, presente y futuro de nuestros pueblos. La familia es el lugar del encuentro, del compartir, del salir de sí mismos para acoger a los otros y estar cerca de ellos. No olvidemos nunca, que la familia es el primer lugar donde se aprende a amar.

### **FAMILIA Y MOMENTO ACTUAL**

Vemos con gran inquietud el momento actual. Respetamos la protesta social como un derecho, pero estamos convencidos que todos debemos trabajar para buscar un mejor país, más aún cuando estamos saliendo de la pandemia del Covid 19, que ha dejado grandes secuelas de dolor y lágrimas en nuestra gente, como también ha afectado gravemente a la economía y la educación de nuestros niños y jóvenes.

Como Iglesia, Pueblo Santo de Dios, compañero de camino, hacemos un respetuoso llamado al gobierno nacional, a las organizaciones sociales, a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, para que juntos busquemos soluciones adecuadas al momento histórico que vivimos como pueblo. Hay que encontrar nuevas formas de protesta, que eviten perjudicar, principalmente a los más vulnerables.

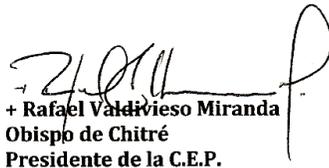
El Papa Francisco nos recuerda que, entre la indiferencia egoísta y la protesta violenta, siempre hay una opción posible: el diálogo. Colocarnos en el lugar del otro para descubrir que hay de auténtico o al menos comprensible. En este especial momento animamos a construir puentes y derribar muros que nos dividen, poner nuestra mirada en construir un modelo de país guiado por un desarrollo humano, justo, equitativo y sostenible para todos sus ciudadanos.

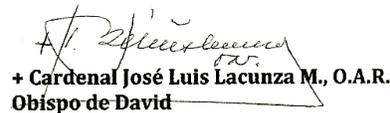


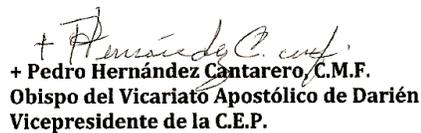
Como pastores de esta Iglesia, seguiremos caminando junto y en medio de nuestras comunidades compartiendo sus dificultades y esperanzas, movidos por el evangelio del amor y la justicia.

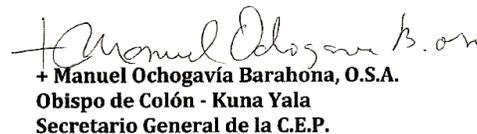
Que la Sagrada Familia de Nazareth siga intercediendo por nuestra gran familia panameña y continúe siendo el modelo válido para que nuestras familias den testimonio de la obra que nuestro Padre quiere realizar en nuestra Patria y en el mundo entero.

**Panamá, 8 de julio de 2022.**

  
**+ Rafael Valdívieso Miranda**  
Obispo de Chitré  
Presidente de la C.E.P.

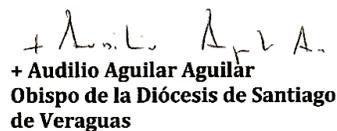
  
**+ Cardenal José Luis Lacunza M., O.A.R.**  
Obispo de David

  
**+ Pedro Hernández Cantarero, C.M.F.**  
Obispo del Vicariato Apostólico de Darién  
Vicepresidente de la C.E.P.

  
**+ Manuel Ochogavía Barahona, O.S.A.**  
Obispo de Colón - Kuna Yala  
Secretario General de la C.E.P.

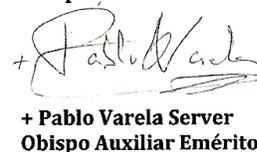
  
**+ José Domingo Ulloa M. O.S.A.**  
Arzobispo Metropolitano de Panamá

  
**+ Edgardo Cedeño Muñoz, S.V.D.**  
Obispo de Penonomé

  
**+ Audilio Aguilar Aguilar**  
Obispo de la Diócesis de Santiago  
de Veraguas

  
**+ Anibal Saldaña S., O.A.R.**  
Obispo de la Prelatura de Bocas del Toro

  
**+ Oscar Mario Brown**  
Obispo Emérito de Santiago de Veraguas

  
**+ Pablo Varela Server**  
Obispo Auxiliar Emérito